



EVALUACIÓN DE LA COMPRENSIÓN LECTORA EN ESTUDIANTES DE LA LICENCIATURA EN EDUCACIÓN PRIMARIA

Diana Esmeralda López de la Rosa

Centro Regional de Educación Normal “Profra. Amina Madera Lauterio”
idiana_29@hotmail.com

Miriam Córdova Ruíz

Centro Regional de Educación Normal “Profra. Amina Madera Lauterio”
lapaz_58@hotmail.com

Alberto Salinas Pérez

Centro Regional de Educación Normal “Profra. Amina Madera Lauterio”
alberto_salinas35@hotmail.com

Área temática: Procesos de Formación

Línea temática: Procesos formativos de alumnos, profesores, académicos, supervisores, directivos

Tipo de ponencia: Reporte parciales o final de investigación



Resumen

La comprensión lectora es la reconstrucción del significado y este no sólo reside en el texto sino en el esquema mental del lector que descubre, activa e incorpora las nociones conceptuales explícitas o subyacentes del texto a su esquema de conocimiento, bajo esta premisa se sustenta la investigación sobre la evaluación de la comprensión lectora en estudiantes de séptimo semestre de la Licenciatura en Educación Primaria (en adelante LEP) del Centro Regional de Educación Normal “Profra. Amina Madera Lauterio” durante el semestre non del ciclo escolar 2022-2023. La investigación pretende comprender el proceso en la construcción del nivel de comprensión lectora, al evaluar cuáles son las etapas o niveles por los que transitan los estudiantes en este proceso, e identificar su concepción en torno al tema permitiendo lo anterior describir las estrategias que utilizan al momento de tratar de comprender un texto. Los fundamentos teóricos de esta indagación son los posicionamientos de Pérez (2005) respecto a que la formación lectora transita por diferentes niveles entre los que se encuentran el literal, inferencial, organización de la información, crítico y apreciación lectora. El paradigma bajo el cual se investiga es el simbólico-interpretativo con un enfoque cualitativo. Los instrumentos aplicados permitieron conocer que los bajos resultados en comprensión lectora son multicausales y que por la naturaleza compleja del tema no pueden expresarse llanamente. Así mismo se detectó que se está frente a un tema muy poco estudiado y controversial en educación superior.

Palabras clave: comprensión lectora, estrategias de comprensión, lectura, educación normalista.

Introducción

La comprensión lectora alude a un proceso activo y constructivo de interpretación de significado de un texto (Van Dijk, 1996). Estas dos características guardan estrecha relación pues la primera de ellas apunta a la puesta en juego de una serie de operaciones y estrategias mentales para procesar la información que se obtiene de los textos y posteriormente construir con la información obtenida y el conocimiento previo, las representaciones mentales.

Por su parte, Smith (2005) destaca que comprender no constituye simplemente un asunto de “decodificar el sonido”, de traducir símbolos escritos de una página a sonidos reales, de manera que, aprender a leer y por ende a comprender se convierte en poco más que memorizar las reglas para decodificar y en practicar su uso. A esta postura se suma Ferreiro (2010) al señalar que, la lectura es una actividad compleja. Chartier (1993) por su parte señala a la lectura como una construcción social que cambia a lo largo de la historia y del contexto en el que se utilice. La naturaleza propia de esta temática hace meritorio su estudio y análisis puesto que no puede plantearse una respuesta simple para una actividad tan completa e importante en la formación de docentes, de tal forma que resulta trascendental investigar un tema tan controversial y poco estudiado en la educación normal, la comprensión lectora.

México ha tenido la posibilidad de incorporarse en proyectos de evaluación con otros países, como en el Programa Internacional de Evaluación de Estudiantes (PISA) del Organismo para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) el cual pretende evaluar la formación de los alumnos cuando llegan al final de la etapa de enseñanza obligatoria, hacia los 15 años. Se puede señalar que los resultados que ha obtenido México en comprensión lectora sobre todo en educación básica son poco favorables.

Como se puede observar la reflexión pedagógica no sólo de los últimos años se ha esforzado de manera trascendental en explicar en qué consiste la comprensión lectora y cómo es posible revertir esta problemática áulica que le impide a los docentes y a los alumnos aprender lo planteado por los planes de estudio, y es lamentable que esta calamidad este presente no sólo en las aulas de la educación básica sino también en las de nivel superior, por lo que esta investigación se realiza con la intención de comprender el proceso en la construcción del nivel de comprensión lectora de los estudiantes de séptimo semestre de la LEP del Centro Regional de Educación Normal Profra. Amina Madera Lauterio (en adelante CREN) durante el semestre non del ciclo escolar 2022-2023. Enmarcando como objetivos específicos el evaluar cuáles son las etapas o niveles por los que transitan los estudiantes de séptimo semestre del CREN en el proceso de comprensión lectora, así como identificar la concepción de los estudiantes normalistas de séptimo semestre del CREN en torno a la comprensión lectora y finalmente llegar a describir las estrategias que utilizan los estudiantes del séptimo semestre al momento de tratar de comprender un texto.

Por su parte la pregunta en torno a las que gira la investigación tiene que ver con conocer ¿Cuál es el proceso en la construcción de la comprensión lectora de los estudiantes de séptimo

semestre de la licenciatura en educación primaria del CREN durante el semestre non del ciclo escolar 2022-2023? De la que se desprenden unidades menores que nos permitirán direccionar la investigación. El supuesto que conduce la investigación es que los estudiantes de VII semestre del CREN poseen un bajo nivel de comprensión lectora debido a su errónea concepción de la misma y las limitadas estrategias que para esta actividad emplean.

Desarrollo

Existen diversos investigadores que se han enfocado en la comprensión lectora y han ido marcando precedentes en el tema. Tomando como referente a los constructivistas se puede esbozar que se conceptualiza a la comprensión lectora como un proceso interactivo en donde el lector da significado a un texto a partir de sus propios conocimientos y experiencias, Gómez (1997). Por lo que se entiende que el proceso que se anticipa a la comprensión es la lectura en la que intervienen un conjunto de estrategias como la anticipación, predicción, inferencias, muestreo, confirmación, autocorrección, las cuales constituyen el esquema que permite la obtención, evaluación y uso de la información textual para construir significado.

Van Dijk (1991) menciona que hay diferentes fases y procesos involucrados en la comprensión. El primero que cita es la memoria y plantea una distinción teórica entre la memoria a largo y corto plazo por ser esta central durante el almacenamiento de información necesaria. En el proceso de la comprensión señala que primero se forman palabras de sonidos y letras, luego se forman grupos sintácticos y semánticos y finalmente se hacen clausulas y oraciones de los grupos de palabras, al mismo tiempo se asigna significado a la oración. Así la asignación de estructura parece organizar y reducir información en la memoria a corto plazo y simultáneamente la comprensión hace que sea más fácil procesar la información. Para comprender se debe relacionar la información dada con la información almacenada en la memoria a largo plazo e ir formando puentes y otorgando significados.

Lo mencionado por Van Dijk (1991), empata con lo que señala Cázares (2000), “Un texto se comprende mediante la organización u ordenamiento de datos en una estructura” situación que nos lleva a determinar que cuando se comprende un texto se ponen en juego una gran cantidad de ideas nutriendo con este ejercicio el pensamiento.

En suma, el intentar acercarnos a un enfoque teórico de comprensión lectora invita a reflexionar en que no existe una sola forma de interpretar el texto. Sostener que el sujeto construye el significado supone aceptar que el significado construido por otras personas puede no coincidir aun y cuando los lectores dispongan de factores comunes. Empero, esto no significa que las interpretaciones del lector sean arbitrarias, que no guarden ninguna relación con las propiedades objetivas del texto que se está leyendo.

Ante ello los autores revisados coinciden al mencionar que, la comprensión lectora no es un proceso monolítico donde sólo un significado es correcto, sino que es un proceso constructivo

que refleja los intentos del lector para edificar uno o más significados dentro de las reglas del lenguaje.

La comprensión que cada uno realiza depende del texto que tiene delante, pero depende también y en grado sumo de otras cuestiones propias del lector, entre las que se pueden señalar como mínimo las siguientes: el conocimiento previo con que se aborda la lectura; los objetivos que la presiden, y la motivación que se siente hacia esa lectura (Sole 2012: 34)

Los instrumentos cognoscitivos del lector intentarán acomodarse a las características del texto y esta acomodación será tanto mayor cuando más compleja sea la estructura del sujeto, cuanto más avanzado esté en su proceso constructivo, cuanto más rica sea su información no visual (De Zunino, 1985)

Como señala Van Dijk (1996) la comprensión de la lectura no es sino una comprensión macroestructural del texto y del mundo. Tal como las investigaciones psicogenéticas lo han manifestado en los más disímiles campos de la construcción del conocimiento, el sujeto comprende el mundo a partir de los esquemas de asimilación que previamente ha elaborado.

Respecto al enfoque de investigación, se puede señalar que Hernández (2014) considera que la investigación cualitativa es particularmente útil cuando el fenómeno de interés es muy difícil de medir. A partir de lo anterior resulta bastante deducible la elección de un enfoque cualitativo, pues como se ha mencionado anteriormente, se desconocen parámetros específicos para medir el nivel de comprensión lectora. El paradigma bajo el cual se desarrolla es el simbólico-interpretativo el cual pretende introducirnos en los casos particulares encontrando situaciones comunes para llegar a conclusiones de los aspectos que lo caracterizan y por ende al establecimiento de generalidades.

Para desarrollar el trabajo de investigación se aplicó bajo la licencia respectiva el Instrumento para medir la comprensión lectora en alumnos Universitarios (en adelante ICLAU), de Guerra y Guevara (2013) el cual consta de siete reactivos. Los primeros dos son de opción múltiple y el sustentante elegirá una sola opción de respuesta, tres de ellos son de opción abierta para ser desarrolladas. Un último reactivo es de ensayo o redacción.

El instrumento en cuestión se aplicó a 90 estudiantes de séptimo semestre de la Licenciatura en Educación Primaria del CREN. Cada uno de los alumnos es identificado con un código, mismo que es ascendente e inicia con AL1, hasta llegar a AL90.

En este instrumento se señalan cinco niveles en los que se pueden ubicar los lectores a partir de su comprensión en consonancia con la concepción de Pérez (2005) sobre la comprensión quien la considera como, el proceso mediante el cual el lector a través de diversas estrategias interactúa con un texto, los cuales son literal, de reorganización, inferencial, crítico y de apreciación.

La valoración de este instrumento se realizó apoyados en el programa SPSS (Statistical Package for Social Sciences SPSS), así mismo con el programa Excel.

Otro de los instrumentos que nos permitirá abordar el tema de investigación es la guía de entrevista a aplicar a los estudiantes que ocuparon los primeros y más bajos lugares en la aplicación del primer instrumento. El análisis de la misma se realizará por categorías con fundamento en Cairney (2002) y en Smith (2005). La guía de entrevista contiene interrogantes que pueden realizarse en su totalidad o no, dependiendo esto de como vayan fluyendo las ideas durante el ejercicio.

Se abordan ahora los resultados obtenidos los cuales se presentan de acuerdo a los objetivos planteados, aquí se analizan los objetivos específicos y la conclusión se construye con el objetivo general.

Evaluar cuáles son las etapas o niveles por los que transitan los estudiantes de séptimo semestre de la escuela normal en el proceso de comprensión lectora.

Respecto a la aplicación del instrumento de medición de los niveles de comprensión lectora se muestra en términos de porcentajes los resultados obtenidos por los estudiantes de séptimo semestre de forma general en el gráfico 1 “Porcentajes obtenidos en la aplicación del ICLAU”. En donde se puede observar que el 96.18 por ciento de los estudiantes dio respuesta a todas las preguntas del instrumento y durante su aplicación hacían esfuerzos por participar activamente del ejercicio. En ningún momento se mostraron renuentes a la actividad aún y cuando se les explicó brevemente que no estaban obligados a participar y que sus resultados no repercutirían en las calificaciones del curso.

En este gráfico es posible observar que la prueba arrojó un promedio de 64.20 por ciento de respuestas correctas. Dos niveles apenas y sobrepasan el 50 por ciento, en este caso son el de organización de la información y el crítico. Sin embargo, el nivel literal e inferencial alcanzan más del 70 por ciento. La apreciación lectora queda con un 60 por ciento.

Gráfico 1. Porcentajes obtenidos en la aplicación del ICLAU



Fuente: elaboración propia

Lo expuesto anteriormente permite estimar que existe un bajo desempeño de los estudiantes de séptimo semestre de la licenciatura en educación primaria para comprender lo que leen. Particularmente para organizar la información, los propios estudiantes señalaron que en algunos cursos no comprendían lo que deberían realizar y que esto se veía más marcado en los exámenes pues al solicitarles construir un esquema en donde tenían como responsabilidad clasificar, categorizar e ir demostrando una comprensión como producto de una lectura les resultaba muy difícil.

Respecto al nivel literal, en donde se obtuvo un porcentaje superior a 70 por ciento se observó que señalaron con mucha propiedad los aspectos teóricos que a la comprensión lectora atañen. Esto coincide con que el programa de estudio promueve en su mayoría actividades teóricas, las cuales buscan que posterior a leer, el estudiante sea capaz de extraer significados, elaborar, resúmenes, recuperar ideas principales o secundarias, elaborar glosarios, diseñar infografías, entre otros; prácticas que favorecen la extracción literal de conceptos, ideas, argumentos y demás.

Otro de los niveles que resultó con muy bajo porcentaje fue el crítico, en este se pudo encontrar que, los estudiantes señalan al docente o al sistema educativo como culpables de que se carezca de la misma, ayuda a explicar esta idea el hecho de que, la mayoría apunta a que en un examen ellos pueden tener más de una respuesta, así mismo en un dialogo, sin embargo, las evaluaciones se emiten en virtud de lo que se desea que ellos piensen y por ende respondan.

Identificar la concepción de los estudiantes normalistas de séptimo semestre de la escuela normal en torno a la comprensión lectora

Respecto a definir que es la comprensión lectora, se puede señalar que los estudiantes la definen con propiedad y la ubican como una actividad que requiere habilidades intelectuales específicas y es detonante en su formación inicial. Esta apreciación coincide con los porcentajes obtenidos en la aplicación del ICLAU, toda vez que los docentes y el propio plan de estudios para la formación de licenciados en educación primaria 2018 pone especial énfasis en la lectura literal y la elaboración de productos derivados de la comprensión lectora, expresados en resolución de cuestionarios, elaboración de argumentos, ensayos o la resolución de ejercicios de guías de trabajo. En donde se requiere de una lectura con al menos el nivel literal para poder concretarse.

En consonancia con lo anterior al analizar algunos programas de los cursos de la LEP se aprecia la presencia funcional y operativa de la lectura para desarrollar la secuencia de contenidos con mira a contribuir el desarrollo de las competencias.

En consonancia con estas prescripciones curriculares es común que en el aula de trabajo de los estudiantes de primer a octavo semestre de la LEP se solicite a los alumnos resolver guías de actividades en donde se busca no solo que lean, sino que demuestren lo comprendido. Ahora bien, como evidencias de aprendizaje los cursos orientan el desempeño de los alumnos para que diseñen: cuadros comparativos, mapas de ideas, reportes, cuadros sinópticos, mapas mentales, trípticos, elaborar modelos que representen supuestos teóricos, etc. A la elaboración

de estos productos subyace la comprensión lectora, como habilidad intelectual que despliega el estudiante normalista y que se evidencia en una comprensión literal pero más enfáticamente en la reorganización de la información.

Describir las estrategias que utilizan los estudiantes del séptimo semestre de la escuela normal al momento de tratar de comprender un texto.

La comprensión lectora es un proceso complejo que involucra el uso de estrategias de forma consciente e inconsciente, en este apartado se recuperará la clasificación que brinda Pérez (2005) teniendo siempre en cuenta que el lector es un participante activo en el proceso de comprensión lectora. A la vez que el texto frecuentemente ofrece un bosquejo, un esqueleto que el lector va recreando para dar significado. En palabras de Ferreiro (2010) el buen lector no sólo construye, sino que reconstruye el texto y en esta acción va apoyándose en algunas estrategias. Para efectos de esta investigación y como se ha mencionado se reconocieron de dos tipos de estrategias: las de razonamiento y las de monitoreo o autocontrol.

Las primeras se hicieron vigentes en el estudio, cuando los estudiantes refirieron que usan estrategias que les permiten ir construyendo el significado y van apoyándose en la lectura en voz alta, el rescate de ideas clave, en algunas ocasiones se permiten releer el texto para poder comprender. Otros estudiantes refieren que los esquemas de lectura y los subrayados de ideas les van apoyando en el logro de esta tarea.

Dentro de las mismas estrategias de razonamiento otro grupo de estudiantes señaló que utiliza sus esquemas y estructuras de conocimiento, así como las claves que usa el autor. Esto se traduce no solo en leer en voz alta sino también en expresar lo que están pensando en voz alta. De la misma forma y para ir entendiendo la forma del texto van construyendo esquemas mentales de la lectura y se valen de un diccionario para buscar las palabras que subrayaron como desconocidas o necesarias de consultar para ir relacionando lo leído con los nuevos términos.

Refieren además que van desarrollando ejemplos y analogías del texto y las ligan con su vida escolar cotidiana para otorgarle significado, esto es válido en tanto ningún texto es del todo explícito, sino que el lector va reconstruyéndolo a partir de sus propios conocimientos, contexto y experiencia.

Este hallazgo en palabras de Spiro (1980) citado por Ferreiro (2010:31) nos da la oportunidad de señalar que los estudiantes no califican en su totalidad para malos lectores, pues al contrario son flexibles al leer y van ajustando sus estrategias para adecuarlas a la tarea particular que les ocupa. Además, aun y cuando fueran malos lectores perseveran en su esfuerzo de comprender lo que leen y se dan la oportunidad de consultar fuentes alternativas que les ayuden a franquear las limitaciones que van apareciendo, tal como lo señalaron al mencionar que cuando no entienden un término consultan el diccionario en sus diversos formatos.

El segundo tipo de estrategias referidas al monitoreo o autocontrol nos remite a aquellas utilizadas para lograr la comprensión lectora que toman como base el monitoreo de los

propios progresos en el transcurso de la comprensión del texto, así mismo para ir detectando los fallos que cometen en la lectura y el propio proceso de la comprensión. Ante ello señalan que vuelven a leer el texto o el párrafo donde están encontrando vacíos, rupturas o lagunas. Una vez realizada esta acción se auto explican lo que entienden o si consideran están muy alejados del contenido del texto elaboran notas o esqueletos de la lectura.

Conclusiones

En palabras de los expertos la comprensión lectora es un proceso que asegura el aprendizaje y la apropiación de conocimientos. De igual modo robustece el nivel cultural del alumno y posibilita la interacción simbólica con las ideas y razonamientos de los aportes teóricos. Es importante estudiar más este tema en educación superior, puesto que contrario a lo que pudiera pensarse, en educación normal son pocos, casi nulas las investigaciones sobre la comprensión lectora, esto derivado de la concepción de que este es un problema que atañe a la educación básica solamente.

Toca el turno de dar cuenta del nivel de desarrollo y logro de los objetivos y preguntas que guiaron la investigación, respecto a los niveles de lectura por los que transitan los estudiantes se encontró que de los cinco estudiados y propuestos por Pérez (2005): literal, inferencial, organización de la información, crítico y apreciación lectora. El nivel inferencial y literal son en los que se obtuvieron mejores puntajes. Lo que se relaciona con la forma en como está organizado el plan de estudios, en donde es evidente que se promueve una recuperación de la lectura exacta y posteriormente un análisis inferencial para determinar los posteriores haceres docentes.

El nivel en el que se obtuvieron los más bajos resultados es en el de organización de la información esto resulta un hallazgo para la investigación puesto que los cursos solicitan actividades referidas a elaboración de mapas conceptuales, esquemas de lectura, infografías, cuadros sinópticos, sin embargo, al analizar la malla curricular es evidente que no existe una asignatura o curso que le brinde estas competencias al estudiante.

Toda vez que se ha señalado cuales son los niveles de lectura de los estudiantes normalistas es necesario poner en el escenario que los docentes de la escuela normal específicamente los de séptimo semestre frecuentemente en las academias generales ponen sobre la mesa una queja reiterada sobre los bajos niveles de comprensión lectora y niveles incipientes de escritura académica de sus estudiantes lo que hace evidente que estamos frente al problema de la baja comprensión lectora por parte de los estudiantes normalistas de séptimo semestre de la licenciatura en educación primaria. Misma que tiene sus orígenes desde la educación anterior de los estudiantes argumentando que no se desarrollaron suficientes habilidades intelectuales para leer, escribir, discriminar ideas, construir esquemas de lectura y por ende comprender.

Ahora bien, respecto a las estrategias que ponen en juego los estudiantes normalistas, se ha de señalar que en la educación normal hay ausencia de explicación respecto a cómo interactuar con los textos, la lectura y la escritura. Partiendo del supuesto que eso ya es conocido y dominado por los estudiantes. Ante esta postura del docente, el estudiante considera que con la entrega del producto solicitado se hace acreedor a una calificación y logra el propósito. Quedando muy lejos del mismo, pues el fin de proponer una lectura de un texto es mucha más ambicioso. De tal suerte que la mayoría de los estudiantes pone en juego estrategias superficiales de comprensión lectora.

El supuesto que condujo la investigación se acepta parcialmente ya que no todos los estudiantes de VII semestre del CREN poseen un bajo nivel de comprensión lectora y esto se debe como se ha señalado a múltiples factores inherentes principalmente al uso limitado de estrategias para comprender los textos con los que interactúan.

Ante esta realidad es urgente que los docentes y los propios alumnos aprendan a usar las estrategias para comprender un texto de forma precisa, y que no se conformen con usar las sugeridas por el docente además que de forma autónoma elijan aquellas que mejor convienen a su propósito lector.

Referencias

- Cázares G. F. G. (2000) Estrategias cognitivas para una lectura crítica. México: Trillas.
- Chartier, R. (1993). Prácticas de la lectura. Bolivia: Plural
- Cairney, T. H. (2002). Estrategias de comprensión lectora. Cuarta edición. Ediciones Morata, Madrid.
- De Zunino, D. L. (1985). La relatividad de la enseñanza y la relatividad de la comprensión: Un enfoque psicogenético. *Lectura y vida*, 6(4).
- Dijk, T. D. (1996). La ciencia del texto (1a ed.). (S. Hunzinger, Trad.) México: Paidós.
- Ferreiro, E. Gómez P. M. (2010). Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura. Siglo veintiuno editores. Buenos Aires, Argentina.
- Gómez, P. M., Villareal, Ma. B., López, A. Ma. L., González, L. V., Adame, Ma. G. (1997). La lectura en la escuela. Biblioteca para la Actualización del maestro. SEP.
- Guerra, J. y Guevara, Y. (2013). Validación de un instrumento para medir comprensión lectora en alumnos universitarios mexicanos. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 18(2), 277-291. ISSN 0185-1594
- Pérez Zorrilla, M. J. (2005). Evaluación de la comprensión lectora: dificultades y limitaciones. *Revista de educación*.
- Smith, F. (2005). Comprensión de la lectura. "Análisis psicolingüístico de la lectura y su aprendizaje". México. Trillas.
- Solé, Isabel (2012). Estrategias de lectura. Barcelona. Instituto de ciencia de la educación ICE. Editorial GRAO.

